EDICIÓN **47**

PUBLICACIÓN
FEBRERO 02
GUATEMALA 2014

AÑO DEL
REINICIO

www.ebenezer.org.gt // 2014

RIHEMA

SIGUENOS EN LAS REDES SOCIALES
Ministerios Ebenezer

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

El Reinicio *de la* **ALABANZA**

- ▶ Asaf
- ▶ Jedutún
- ▶ Hemán
- ▶ Buquías
- ▶ Matanías
- ▶ Uziel
- ▶ Sebuel
- ▶ Jeremot
- ▶ Hananías
- ▶ Hanani
- ▶ Eliata
- ▶ Gidalti
- ▶ Josbecasa
- ▶ Maloti
- ▶ Hotir
- ▶ Mahaziot

Editorial

“EL REINICIO DE LA ALABANZA”

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Q Cada proclama profética que el Señor me ha permitido declarar a su Iglesia ha sido una experiencia diferente, aunque todas tienen en común el hecho que no son un slogan publicitario, sino un mensaje que proviene del corazón de nuestro Dios con el propósito que sea una vivencia para cada uno de nosotros. Esta vez, el Año del Reinicio ha sido una vivencia para mí desde el primer día, de manera que ahora tengo una percepción mucho más amplia de lo que esto significa.

Recuerdo haber escuchado una anécdota sobre un entrenador de fútbol americano que fue contratado por un equipo profesional que estaba pasando por uno de sus peores momentos. En su primera reunión con el equipo, el entrenador tomó el ovoide en sus manos y dijo: “Señores... *Esto es un balón de fútbol americano.*” Todos los jugadores rieron con sarcasmo, puesto que eran profesionales y conocían perfectamente un balón de fútbol americano. Sin embargo, lo que el entrenador quería decirles es que al convertirse en jugadores profesionales se olvidaron de los principios elementales del juego y eso los condujo a ocupar las últimas posiciones en la liga. Dicha demostración tuvo tal impacto en aquel equipo que se dice que fueron los campeones de la liga aquella temporada.

Nosotros también necesitamos volver al principio del Evangelio, pero no me refiero solamente a las cosas que hacíamos cuando conocimos al Señor, sino recordando que el Señor dijo de sí mismo: “*Yo soy el alfa y la omega; el primero y el último; el principio y el fin...*” (Apocalipsis 22:13), pude entender que en esas palabras hay algo más que un mensaje teológico; en esas palabras está contenido el espíritu del reinicio que consiste en volver al principio, es decir, volver a Cristo.

En todo lo que hacemos debemos buscar el espíritu del reinicio, el cual está representado por el número catorce, por cuanto éste es el año catorce del tercer milenio, de

manera que cada vez que encontremos el número catorce en la Biblia podremos entender un poco más lo que el Señor quiere darnos por medio de esta proclama. La Biblia dice que Raquel tuvo catorce hijos (Génesis 46:22), cuando Josué repartió la tierra de Canaán entre las tribus de Israel, a la tribu de Judá le fueron dadas catorce ciudades en las tierras bajas (Josué 15:33-36) y también a la tribu de Benjamín le fueron dadas catorce ciudades, conforme a sus familias (Josué 18:25-28).

En esta ocasión queremos centrar nuestra atención en el Reinicio de la Alabanza, teniendo como referencia la organización de los cantores que ministraban en el Tabernáculo de David, bajo la dirección de Hemán, Jedutún y Asaf. Estos tres varones representan los tres componentes principales de la música: La melodía, la armonía y el ritmo, y nos enseñan cuál es la relación proporcional en que debe participar cada uno de ellos en la alabanza y la adoración a nuestro Dios.

Sin embargo, estos tres varones también representan el espíritu, el alma y el cuerpo, respectivamente, y nos dan a conocer la proporción en que se debe involucrar cada una de las partes de nuestro ser integral en el verdadero fluir de alabanza y adoración. Asaf representa el cuerpo y tuvo cuatro hijos que constituyen el 16% de los cantores (1 Crónicas 25:2); Jedutún representa el alma y tuvo seis hijos que conforman el 25% de los cantores (1 Crónicas 25:3), mientras que Hemán representa al espíritu y tuvo catorce hijos que conforman el 59% de los cantores (1 Crónicas 25:4-5).

Los catorce hijos de Hemán no sólo nos enseñan que la mayor participación de nuestro ser en la alabanza corresponde al espíritu, sino también nos hablan del reinicio de la alabanza como parte de la restauración del Tabernáculo de David. Anhele con todo mi corazón que volvamos juntos al principio de la alabanza y la adoración a nuestro Dios como parte del Año del Reinicio. ¡Maranatha!

RHEMA

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Licda. Paola Enríquez de Ayala
penriquez@revistarhema.org

Director Comercial

Mario Ayala
marioeayala@gmail.com

Producción

Walter y Sandra Aguilar
walteraguilar7@gmail.com

Corrección y Estilo

Christa López
Dalila Huitz
Heidy de Molina

Portada

Rafael Molina

Anuncios

Willy Chiquin

Redacción

Apóstol Sergio Enríquez
Raymundo Rodríguez
Jorge Luis Rodríguez
Ramiro Sagastume
Sergio Licardie
Juan Luis Elias
Hilmar Ochoa
Marco Vinicio Martínez
Louissette Moscoso
Willy González
Piedad González
Ricardo Rodríguez
Abraham De La Cruz
Oswaldo Gutiérrez
Marco Vinicio Castillo
Fernando Álvarez
Rafael Molina

Fotografía

Departamento de medios
Ministerios Ebenezer

Ventas

marioeayala@gmail.com

14 avenida 27-68, zona 5
PBX: (502) 24940300
www.ebenezer.org.gt
email: penriquez@grupo-rhema.com

Los inicios son fundamentales para todos, pero el re-inicio tiene connotaciones aún más importantes porque nos da la oportunidad de ver al pasado

y aprender del inicio; tanto de las cosas que se hicieron mal o de las que se hicieron bien. Nuestra actitud y disposición es determinante para disfrutar esta proclama profética.

La alabanza es parte esencial de nuestra comunión con Dios, es parte de nuestra vida. De hecho el ser humano está tan relacionado con la música que mayormente la utiliza para motivarse, sentirse bien, etc. Pero detengámonos un momento porque hablé de alabanza y música. Debemos entender con toda claridad que son dos cosas diferentes. Para prepararnos en esta reflexión, por favor pregúntese: ¿qué es lo que me gusta? ¿La música o la alabanza?

Como hijos de Dios, aquellas oportunidades de acercarnos a Dios y de agradecerle, son las que llenan nuestra vida. La alabanza es una de ellas. No es difícil comprobar que hay una gran cantidad de canciones y que incluso se ha definido un “género musical” para clasificar a la música cristiana. Pero, ¿son todas esas canciones alabanza? ¿Cómo lo sabemos? ¿Qué importancia tiene la alabanza en el culto a Dios?

No está mal buscar la excelencia musical o incluso desbordar en poemas para Dios, pero debemos considerar en qué consiste la alabanza y sus fundamentos para que comprobemos la voluntad de Dios y le agradezmos (**Rom 12:2**).

Empecemos con la reflexión; ¿Qué es lo que oyes? ¿Qué es lo que te motiva? Levítico capítulo 5 nos enseña que la ofrenda es como una puerta para reiniciar la comunión con Dios. Y es que precisamente, esto se relaciona con el contexto de la alabanza del principio.

1 Cro 16:1-2 “Y trajeron el arca de Dios y la colocaron en medio de la tienda que David había levantado para ella, y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz delante de Dios. Cuando David terminó de ofrecer el holocausto y las ofrendas de paz, bendijo al pueblo en el nombre del SEÑOR.”

De estos versos entendemos que como preámbulo de la alabanza está la ofrenda, pero a manera de la puerta que se abre para tener comunión con Dios. Pero, ¿cómo se abrió esa puerta? ¡POR JESUCRISTO! Entonces el preámbulo de la alabanza se

ASAF

Por: RAYMUNDO RODRÍGUEZ

5:17), la alabanza es una forma de vida y no un evento.

El orden de la alabanza que se levantó en aquel inicio es muy interesante. Era para engrandecer a Dios, darle gracias, no para decir lo que se sentía, sino para afirmar la grandeza de Dios; no gira en torno al “yo” o al hombre, tampoco busca su propia satisfacción. En ocasiones perdemos la oportunidad de estar cerca de Dios en nuestra devoción personal, porque entramos a pedir, a decir lo que pensamos, los anhelos de nuestro corazón y hasta las quejas. Es posible que nuestra ofrenda de alabanza se encuentre centrada en nosotros y no en Jesús. Esto nos debe hacer recordar que el centro de la adoración es Él y que el propósito debe ser agradecerle, exaltarle, dar a conocer sus obras y su salvación, alabarle por lo que Él es y no por lo que nos da o necesitamos.

El mismo primer salmo nos enseña que debemos recordar lo que Dios ha hecho, es decir recordar el pacto de sangre. Esta es una petición clara acerca de no perder el centro del mensaje de Dios que es el sacrificio

perfecto de Jesucristo para liberarnos de la muerte eterna. ¡Jesucristo es el reinicio de todos los que acepten el don de la salvación! ¡Aleluya!

El reinicio de la alabanza significa volcarnos al origen, regresar al inicio de esta maravillosa vida que Jesucristo marcó para nosotros en la cruz. Por lo tanto, al centrarse en Él, debe darle gloria a Él, ponerlo al centro, reconocerlo como mayor, como más grande, ¡como Dios!

La alabanza representa el reinicio de la comunión con Dios de acuerdo a lo que Él ordenó. Esa alabanza original servía para ver que Dios es fiel, que reúne a su pueblo y que lo quiere hacer permanentemente.

Asaf se convierte en el modelo para alabar a Dios juntamente con David. Y algo muy interesante es que todos los salmos de Asaf, consistentemente nos repiten las seis características del primer salmo. Si bien David le dio el primer salmo, Asaf fue diligente en vivirlo. Y esto no significa que todo fuera bien para Asaf pues hay salmos que hablan de tiempos difíciles. Pero en medio de ellos, la alabanza que aprendió en el inicio, le fue útil como instrumento para bendición propia, del pueblo de Israel y de nosotros.

relaciona al sacrificio de Jesús por el cual tenemos libre entrada al Padre.

Luego, David escoge a levitas como ministros del arca y pone a Asaf como jefe; y el verso siete dice: “Entonces en aquel día David, por primera vez, puso en manos de Asaf y sus parientes este salmo para dar gracias al SEÑOR” (**1 Cro 16:7**).

El primer salmo estuvo bajo responsabilidad de Asaf para dar gracias. Pero, ¿por qué? Por la oportunidad, ¡por el sacrificio de Jesús! ¡No puede ser casualidad que el primer salmo sea sobre el principio!

Así como la ofrenda por el pecado es una oportunidad para reiniciar, también la alabanza es una oportunidad. ¿Por qué David escoge a Asaf? ¿Por qué comienza con Asaf? Su nombre significa reunir, entonces volver a la adoración del principio ayuda a reunir y así, a pastorear a la iglesia. La alabanza que vemos en este principio reúne a la iglesia en un propósito.

Esta alabanza de Asaf tiene por lo menos seis características (**versos 8 al 36**): gratitud, dar a conocer a Dios, recordar sus obras y buscarle, la firmeza del pacto, la salvación y la ofrenda. Y fue tan agradable que se instituyó permanentemente. Esto nos dice que, al igual que la oración (**1 Tes**

JEDUTÚM

Por: JORGE LUIS RODRÍGUEZ

En el primer libro de Crónicas capítulo 25 vemos de alguna manera, las características que Dios desea ver en los adoradores en Espíritu y en Verdad que el Padre busca, de lo cual podemos decir que también es el Espíritu Santo que mora en su pueblo por el Hijo, por cuanto el Hijo es Verdad, solamente aquí podemos encontrar que la restauración del Tabernáculo de David debe estar dirigida por el Padre, Hijo y Espíritu Santo, no obstante que la adoración que rindamos a Dios debe ser espontánea, fluirá de esa manera en la medida que nosotros busquemos su llenura, muramos día a día a nosotros mismos y entreguemos el control de nuestra vida al Espíritu Santo para que guíe nuestros pasos. Al final, esa será la única forma en la que lograremos alcanzar aquello por lo cual fuimos alcanzados, dentro de lo cual está el que seamos verdaderos adoradores.

De tal manera entonces que en Jedutún podemos encontrar varias figuras que necesitamos sean reubicadas para alcanzar una verdadera alabanza y adoración a Dios. El nombre Jedutún, solamente significa: dar alabanza, pero al verlo como parte de una trinidad, o sea: espíritu, alma y cuerpo alabando y adorando a Dios, debemos resaltar que por su participación en la figura de las 24 órdenes sacerdotales que representan la totalidad de los hijos de

Asaf, Jedutún y Hemán; es precisamente a Jedutún a quien le corresponde la figura del alma, si este nombre se traduce como “dar alabanza” es aquí que cobra sentido lo escrito en los Salmos cuando dice: “*bendice alma mia al señor (...)*” como diciéndole al alma que debe agradecer a Dios en todo momento; pero más interesante aun es que solamente hayan cinco versículos en cinco Salmos diferentes (**Salmo 103:1,2,22** y **Salmo 104:1,35**) donde el salmista le dice a su alma que bendiga al Señor; si a esto le añadimos entonces que el número cinco significa gracia, logramos entender de alguna manera que en nuestra alma Dios derrama gracia la cual nos sirve para no olvidarnos de Dios aun cuando estemos en medio de situaciones que nos provoquen tribulación. Él derrama gracia para que fluya de nuestro ser alabanza y adoración pero de acuerdo a lo que agrada el corazón de Dios.

Por otro lado, tampoco podemos dejar de mencionar que si hablamos de la restauración del Tabernáculo de David; Jedutún representa dentro de la música lo que conocemos como armonía, siendo este el segundo elemento en lo que integra la música, pero más que eso, es interesante ver que según los términos musicales, definen a la armonía como la encargada de establecer la relación entre las notas musicales (melodía) y su distancia o tiempo (ritmo), para que una canción que estemos entonando a Dios, pueda escucharse precisamente con

armonía. Cabe mencionar en este punto, que los otros dos elementos de la música: melodía y ritmo, la música lo define en el orden 1 y 3 respectivamente y dice de la melodía que es el eje principal de una canción; por otro lado dice que ritmo es básicamente la raíz de la música; pero notemos que la armonía es la que enlaza a estos dos elementos; dicho en otras palabras, es precisamente la armonía que llevemos en el alma para alabar y adorar a Dios, la que nos permitirá que nuestro espíritu y cuerpo (los otros dos elementos) también estén en un mismo sentir.

Jedutún también es figura del Lugar Santo, podemos decir que no es posible llegar al Lugar Santísimo entrando por el Atrio y pretender obviar el Lugar Santo, porque Dios nos hizo como seres trinos, o sea: espíritu, alma y cuerpo, para que entrando por sus puertas con acción de gracias y por sus atrios (cuerpo) con alabanzas, como dice el Salmo 100:4-5, le demos gracias a Dios bendiciendo su nombre (alma), lo cual nuevamente vemos que se relaciona perfectamente con lo que indica el Salmo 104 respecto a que nuestra alma debe bendecir a Dios, para que entonces nos encontremos con el asiento de misericordia y fidelidad de Dios en el Lugar Santísimo (espíritu).

Adicionalmente podemos ver que de las 24 ordenes de cantores, Jedutún tenía representando el 25% con sus seis hijos y que a la vez ocupaba el segundo lugar en presencia, porque el primer lugar lo tenía Hemán con catorce hijos, lo que porcentualmente representaba el 58% y por último los hijos de Asaf los cuales eran cuatro y representaban el 17% de presencia dentro de los 24 cantores. Esto nos enseña que la alabanza a Dios no puede estar influenciada por ritmos del mundo como muchos lo pretenden, lo cual prioriza la carne o sea el cuerpo propiamente dicho; ciertamente debe impactar nuestra alma por cuanto vimos que de alguna manera es una especie de eslabón entre el cuerpo y el espíritu humano pero realmente el que lleva la bandera tremolante es el espíritu pero una vez que ha sido vivificado porque de otra forma, también puede estar siendo influenciado por la música del mundo y pretender poner ritmo mundano a un Salmo quizá o haber obtenido versículos de la Biblia pero con ritmo mundano para engañar al pueblo de Dios.

Necesitamos un reinicio en la alabanza y adoración a Dios para que volvamos a llegar delante de Su presencia de acuerdo a lo establecido en la Biblia y no con preceptos humanistas, sino guiados por el Espíritu Santo.

Cuando estudiamos la Biblia, podemos encontrar que dentro del orden en que se lista la descendencia de alguna persona en particular, generalmente el primero en aparecer nombrado es el primogénito. Por ejemplo, lo vemos en el libro de las generaciones de Adán (**Génesis 5**), en las generaciones de Noé (**Génesis 10**), en las generaciones de Isaí (**1 Samuel 16, 1 Crónicas 2**), etc.

De esta manera, podemos deducir que en **1 Crónicas 25:4**, Buquías es el primogénito de Hemán, pues es nombrado antes que todos sus hermanos. Habiendo analizado esta primera parte, la segunda es estudiar por qué Buquías, siendo el primogénito, tiene un nombre cuyo significado es aparentemente extraño. Si vemos diferentes diccionarios bíblicos, encontramos estas definiciones para su nombre: “Devastación de Jehová” (Diccionario Strong, diccionario Smith), “Jehová ha vaciado” (Diccionario Brown-Driver-Briggs), “La disipación del Señor” (Diccionario Hitchcock), “Probado por Dios” (Diccionario ISBE).

La respuesta es simple pero profunda, pues tiene varios componentes, de los cuales intentaremos explicar algunos:

BUQUÍAS ES FIGURA DE JESUCRISTO

Recordemos que el Señor Jesucristo sufrió por nosotros (**1 Pedro 2:21**) para darnos vida eterna (**1 Juan 5:11**), y que ese sufrimiento lo tuvo que soportar llevando todo nuestro pecado (**Tito 2:13-14**). ¿Quién si no el primogénito de Dios fue quien sufrió toda la devastación de Jehová, fue vaciado completamente al derramar toda su sangre, fue probado completamente por el Padre hallándolo perfecto como sacrificio para la redención de nuestras almas? Por esta razón es que el nombre de Buquías –el primogénito de Hemán– tiene todos estos significados, pues está señalando hacia el Hijo de Dios, al primogénito en todo, al único capaz de soportar todos los vejámenes que recibió en sustitución nuestra.

Ahora bien, si leemos los otros artículos de esta revista, encontramos que Buquías pertenece a un linaje que representa la alabanza y adoración en el espíritu, en el Lugar Santísimo, en el verdadero reinicio, donde está la parte más importante a la cual debemos prestar atención. Entonces, si Buquías es figura de Cristo, y su nombre está asociado al sufrimiento, ¿Qué nos quiere explicar nuestro buen Dios? Definitivamente es que debemos fundamentar la verdadera alabanza y adoración, en el amor de Cristo, en aquel que murió por nosotros, y aún en medio del sufrimiento, fue capaz de alabar y adorar a Dios para

BUQUÍAS

POR: SERGIO LICARDIE

que nosotros siempre pudiéramos tener un reinicio en Él.

Esta obra maravillosa está descrita claramente, y aún también codificada, en muchos pasajes bíblicos, de los cuales podemos resaltar los Salmos que hablan proféticamente de Cristo, su padecimiento y resurrección, pero particularmente veamos el **Salmo 22**. Este Salmo nos relata en un lenguaje sencillo, cómo Cristo padeció por nosotros, cómo fue devastado por llevar nuestro pecado y ser abandonado por unos momentos por el Padre (vers. 1), cómo sufrió a manos de los hombres (vers. 6), cómo clamó (vers. 11), cómo fue vaciado (vers. 14), cómo fue afligido (vers. 15 al 18), en fin, cómo sufrió por nosotros con un corazón decidido, pero a la vez, dispuesto a alabar y adorar a Dios aún en medio de esa situación extrema.

Y es aquí donde resulta imperativo detenerse para asimilar en el espíritu la grandeza del sacrificio de Cristo, su mensaje sencillo y poderoso, y lo que esto implica de una manera profunda con respecto del reinicio de la alabanza y la adoración. Porque si bien el **Salmo 22** declara los padecimientos de aquel que fue devastado por Jehová, también anuncia con precisión inigualable los momentos de alabanza y adoración de nuestro Redentor, aún en medio del sufrimiento. Veamos algunos de esos momentos:

R60 Salmos 22:3 “*Pero tú eres santo, Tú que habitas entre las alabanzas de Israel*”. Notemos que este versículo está ubicado en medio de otros que hablan de angustia y de una esperanza de liberación. Esto representa la angustia del Hijo de Dios, quien nos enseña que parte del reinicio de nuestra alabanza y adoración está en elevar

cánticos de gratitud por ese padecimiento del cual fuimos librados, y todo gracias a la obra redentora de nuestro Salvador.

R60 Salmos 22:22-24 “*Anunciaré tu nombre a mis hermanos; En medio de la congregación te alabaré. Los que teméis a Jehová, alabadle; Glorificadle, descendencia toda de Jacob, Y temedle vosotros, descendencia toda de Israel. Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido, Ni de él escondió su rostro; Sino que cuando clamó a él, le oyó.*” Estos versículos nos dejan ver el incomparable amor que Dios tiene por nosotros. Nos enseñan cómo el único que recibió devastación fue Jesucristo, pues el versículo 24 es para los redimidos, ya que el Padre sí tuvo que esconder su rostro del Hijo, para que nosotros no tuviéramos que ser afligidos, y por eso mismo el Señor Jesucristo declara en el versículo 22 que Él alabará al Padre en medio de la congregación, pues siendo tan misericordioso, se regocijó porque nosotros no sufriríamos, y aceptó con gozo el sufrimiento de la cruz, quedando esto descrito entre otros pasajes bíblicos, en **Hebreos 12:2, 1 Tesalonicenses 1:6** y **Romanos 14:17**.

Por razones de espacio no se podrán analizar otros versículos, pero es importante notar también que en **1 Crónicas 25:13**, a Buquías se le otorga el sexto turno de ministración, y seis representa un número de hombre. Dado que Hemán es figura del espíritu humano, Buquías entonces representa al hombre natural que es guiado en la alabanza y adoración, por el Espíritu Santo. Anhelemos entonces ser guiados siempre por Él, para tener un reinicio en nuestra forma de alabar, adorar y vivir para Dios. ¡Cristo viene pronto! **Apocalipsis 22:17**.

MATANÍAS

POR: JUAN LUIS ELÍAS

En el relato Bíblico (1 Cro 23, 24, 25, 26) vemos como David está preparando la logística, el orden, el recurso humano para un cambio, para un reinicio.

El Arca del Pacto, había permanecido ya durante mucho tiempo fuera del tabernáculo, conocido como el Tabernáculo de Moisés, ya que luego de ser perdida en batalla por los hijos de Eli (1 Sam 4, 5) y nuevamente recuperada sobrenaturalmente, (1 Sam 6), permaneció 20 años en la casa de Abinadab en Quiriat-jearim (1 Sam 7:2) antes de reinar Saúl. Durante el reinado de Saúl, permaneció otros cuarenta años fuera del Tabernáculo (Hec 13:21) y luego al año séptimo del reinado de David el Arca fue traída al tabernáculo que él le había preparado y que se conoce con el nombre del Tabernáculo de David, donde permaneció los 33 años restantes de su reinado. Para luego ser llevada al Templo de Salomón siete años más tarde.

Había llegado el momento de regresar a una estructura y un culto, según el diseño original mostrado a Moisés, solamente que ahora en forma de templo, un reinicio del culto a Dios, siguiendo el modelo del principio. David ya había dispuesto lo necesario para la construcción que su hijo Salomón habría de llevar a cabo, asimismo David organizó, según las suertes a las 24 ordenes sacerdotales que habrían de servir en el templo (1 Cro 23, 24); solamente había un cambio, los hijos Levi ya no tendrían

la función de transportar el Tabernáculo, (1 Cro 23:26), de allí que los hijos de Coat, eran los encargados de transportar en sus hombros las cosas más sagradas, ahora tres de ellos y sus hijos son apartados para una nueva función, estar a cargo de la alabanza en la Casa del Señor. (1 Cro 6:33/39, 25).

Lo anterior es una sombra para nuestros días, así como el tiempo del Tabernáculo de David había llegado a su final para dar paso a un reinicio, el tabernáculo de David actual, el cuerpo místico de Cristo, su iglesia, (Hech 15:16) está llegando a un reinicio, en el cual se dará paso al tiempo del Templo, para luego el tiempo del palacio, esto último nuestra transformación (1 Cor 15:52-53) relacionado con nuestro arrebatamiento (1 Tes 4:16-17).

Para poder llegar a este momento, nuestro David, Cristo, dejó los recursos necesarios, se hizo pobre para que nosotros fuéramos enriquecidos en todas las cosas (2 Cor 8:9), para construir el templo de acuerdo al plano original, y dio las órdenes para la función de los sacerdotes según el modelo original de Dios.

Así, en este reinicio, a quienes transportamos el arca del pacto en nuestro interior, un tesoro en vasos de barro, nos apartan para cantar en la casa del Señor.

Los hijos de Hemán, catorce, a través de sus características (nombre, número de turno, etc.) nos explican las formas y propósitos que Dios quiere que alcancemos para reiniciar la alabanza en la casa de Dios y en

nuestra vida. El segundo hijo de Hemán, Matanías a quien le correspondió el turno nueve, nos enseña, entre algunas, las características que debe tener la alabanza:

MATANÍAS SIGNIFICA: REGALO DE DIOS, ESPERANZA DE DIOS.

Esto nos muestra cómo la alabanza que se le da a Dios debe exaltar el don, el regalo de Dios, Jesucristo (Jn 4:10, 1 Jn 4:9-10) y su sacrificio por nuestra vida (Rom 6:23), inmerecido, el regalo (don) de gracia por un Hombre: Jesús (Rom 5:15), una alabanza de agradecimiento a Dios por su don inefable, que proviene de un corazón que comprende y agradece el despojar de Dios el Hijo, hasta hacerse hombre, siervo, reo de muerte y muerte de cruz, con el único propósito de salvar nuestra vida.

Además de esto, el nombre Matanías, significa *esperanza de Dios*, esto nos enseña que la alabanza a Dios debe recordar las promesas de Dios para nuestra vida, sabiendo que la esperanza que tenemos no avergüenza, ya que es el mismo Dios, Jesucristo en nosotros, nuestra esperanza de gloria (Col 1:27). Nuestro llamamiento supremo, llegar a ser una sola carne con Él, la esperanza de la consumación del amor de Dios por nosotros y de nosotros por Dios, una alabanza que sea una canción de amor, que nos recuerde que somos prisioneros de una mejor esperanza (Zac 9:12, Heb 7:19).

Matanías tenía el turno número nueve, figura de al menos dos cosas relacionadas con la alabanza del principio:

1ª. El número nueve es un número que significa **fruto**, ya que el fruto de la mujer se da a luz a los nueve meses, entre algunas de las explicaciones de este significado, al aplicarlo a la alabanza, debemos saber que esta debe tener un fruto: labios que confiesen su Nombre (Heb 13:15), los himnos de alabanza deben confesar el nombre de Dios en cualquiera de sus expresiones, tanto del nuevo como el antiguo testamento, no debe quedar solamente implícito, debe mencionarlo, ya que su nombre tiene gloria (Sal 66:2).

2ª. El turno nueve para alabar, debía corresponder en tiempo al turno nueve del oficio sacerdotal y el turno número nueve corresponde a **Yeshua** (Jesús), según el primer libro de Crónicas, capítulo 24 versículo 11, esto nos habla del cambio del sacerdocio de Levi al sacerdocio de Melquisedec, pero para que este cambio se diera hubo un evento, la resurrección del Señor Jesucristo y con ello su triunfo sobre la muerte y sobre el que tenía las llaves de la muerte; la alabanza debe proclamar este triunfo, los himnos deben cantar de su victoria, que a la postre también es la nuestra.

UZIEL

POR: HILMAR OCHOA

Según la concordancia Strong el nombre propio Uziel se deriva de la palabra hebrea *Uzzi-yél* (H5816) y su significado es **FUERZA DE DIOS**. Al considerar que Uziel era uno de los hijos de Hemán, quien según hemos aprendido representa la alabanza en el espíritu, podemos decir que uno de los frutos de la alabanza espiritual es la fuerza de Dios. Es decir que uno de los beneficios que produce la alabanza genuina es la fuerza. Entonces podemos afirmar que la alabanza fortalece, reanima, conforta, alienta, restaura, levanta, etc. Y a la vez deducimos que la alabanza que produce debilitamiento, desánimo, cansancio, desaliento, tristeza, etc., dista mucho de la alabanza genuina.

Si consideramos que una de las características de la verdadera alabanza es la fuerza de Dios, entonces esta no depende de la fuerza del hombre, humanismo y cualquier clase de mezcla que trate de cambiar el principio y propósito de la alabanza. Recordemos que estamos viviendo un tiempo glorioso de **REINICIO**, y el Señor quiere llevarnos al principio para que recuperemos las bases y fundamentos de lo que hemos aprendido.

No debemos olvidar que la alabanza es una creación divina, nació en el corazón de Dios, por lo tanto es algo santo. El enemigo ha tratado de corromper y distorsionar la alabanza porque conoce el poder que se mueve en medio de ella. Entonces, la alabanza no debe depender de la inteligencia,

ingenio o habilidad del hombre, sino más bien de la inspiración divina. Por supuesto que Dios escoge hombres y mujeres fieles para hacerles aptos para toda buena obra y seguramente Dios reparte dones, talentos, virtudes y destrezas para que le alabemos con excelencia. Sin embargo, nuestra dependencia siempre debe estar conectada al Espíritu de Dios, porque no es por fuerza ni poder, sino con su Santo Espíritu.

Según el diccionario Vila y Escuin, Uziel quiere decir **PODER DE DIOS**. Una de las grandes bendiciones que se esconde dentro de la alabanza es precisamente **EL PODER DE DIOS**. La alabanza que es guiada por el Espíritu Santo es una alabanza Poderosa. La Escritura nos enseña a través de tantos ejemplos cómo la alabanza se convirtió para el pueblo de Israel en un arma de guerra. Muchas de sus victorias las obtuvieron alabando al Señor.

No puedo dejar de mencionar la experiencia que el apóstol Pablo junto a su compañero de milicia Silas quienes estuvieron en la cárcel de Filipos y estando presos en el cuerpo eran libres en su espíritu, por eso a media noche empezaron a entonar alabanzas al Señor, lo cual provocó literalmente un terremoto que sacudió los cimientos de la cárcel e hizo que sus cadenas se soltaran y no solo las de ellos sino que también las de todos los presos que les escuchaban, se abrieron las cárceles y se destruyeron los cepos que los aprisionaban (**Hch 16:23-26**). ¡Qué alabanza tan poderosa!

También recuerdo la experiencia tan gloriosa que vivió el rey Josafat junto con el pueblo de Judá cuando estaban siendo amedrentados por sus adversarios que los querían expulsar de su tierra. Alabaron al Señor siendo guiados por el Espíritu, ya que en lugar a salir con sus armas de guerra a la batalla, habiendo obedecido la instrucción de estar quietos y no pelear en aquella ocasión, prepararon sus instrumentos musicales y salieron a encontrar a sus adversarios entonando cantos al Señor. Aquí es cuando sucede el milagro, ya que el Señor preparó emboscadas contra sus enemigos y estos lucharon entre ellos mismos y lo único que encontró el pueblo de Dios en el desierto fue un gran ejército destruido, solo eran cadáveres acompañados de un gran botín (**2 Cro 20:14-25**).

El reinicio de la alabanza nos conduce a vivir nuevamente experiencias gloriosas mientras alabamos al Señor, el tiempo de la alabanza no puede ni debe ser un momento de entretenimiento o un momento ameno en donde nos alegramos pasajeramente, claro que hay gozo cuando lo hacemos, sin embargo debería de suceder algo más. El Señor nos quiere llevar a un tiempo glorioso en donde mientras le alabemos sucedan milagros, sanidades, liberaciones, etc.

Me llamó mucho la atención que hay cinco personajes más en la Biblia que se llamaban Uziel que hicieron cosas bien interesantes como por ejemplo: Uziel fue uno de los hijos de Coat (**Ex 6:18**) a quienes el Señor les asignó la tarea de transportar las cosas más santas del tabernáculo, dentro de las cuales estaba el Arca del Pacto. Considerando que el arca del pacto representa la presencia de Dios, podemos decir que la alabanza es un vehículo que transporta la presencia del Señor. Entonces en medio de la alabanza debería haber un mover muy poderoso de la presencia de Dios. Una alabanza que no nos conduce a su presencia o que no atrae la presencia del Señor, no es una alabanza auténtica.

Otro hombre llamado Uziel en la Biblia fue un platero que participó en la restauración de la muralla de Jerusalén (**Neh 3:8**). Dejándonos la enseñanza de que la alabanza es un instrumento de edificación y restauración. Hubo otro Uziel que ayudó a limpiar el templo durante la reforma de Ezequías (**2 Cro 29:14-15**). Recordemos que somos templo del Espíritu Santo. Entonces la alabanza genuina siempre nos va a invitar a limpiarnos y santificarnos.

Que el Señor nos conceda el ser participantes de todas las bendiciones que vienen implícitas en la alabanza a nuestro Dios. ¡Maranatha!

Sebuel es uno de los catorce hijos varones de Hemán (este último representa a nuestro espíritu, la vida espiritual) que fueron nombrados para profetizar con sus instrumentos musicales bajo la dirección de su padre y del Rey (1 Cro 25:4). La versión Traducción en Lenguaje Actual (TLA) dice: “Estos músicos comunicaban mensajes de Dios por medio de sus cantos o acompañados por instrumentos musicales”. Aparece una variante del mismo nombre: Sebuel (vers. 4), y Subael (vers. 20), aunque el nombre varíe sigue representando a la misma persona.

Al echar las suertes para designar los turnos de cada orden sacerdotal que le iba corresponder servir en el Templo, a Sebuel le correspondió el treceavo turno (13°). En 1 Crónicas 25:5 aparece la expresión “para ensalzar el poder (de Dios)” y en hebreo dice literalmente “ensalzar el cuerno”; es decir, tocar fuertemente en el culto a Dios; o tal vez quería decir que él dirigía a los que tocaban instrumentos de viento.

Un contexto general basado en el Primer Libro de Crónicas nos puede ayudar a darnos una idea de cómo estaban organizados Hemán, Asaf y Jedutún. Y cómo dirigían a sus hijos en los coros y orquestas dentro del Templo. Haciendo un conteo rápido podemos darnos cuenta que cada hijo de estos tres, encabezaba un grupo de 12 miembros, éstos grupos compuestos de sus propios hijos y otros levitas, miembros de otras familias (1 Cro 25:9-13). Los 24 directores, en unión con sus grupos, formaban una agrupación de 288 personas. Como si eso fuera poco, se nos habla de 4,000 cantores, divididos probablemente del mismo modo en 24 grupos de 155 (1 Cro 23:5). ¡Imagine el tamaño de ese grupo de alabanza para nuestro Dios!

El significado del nombre Sebuel tiene una connotación extraordinaria porque según el Comentario Bíblico Siglo XXI los nombres de los hijos de Hemán son poco comunes y suenan como versículos de los salmos o himnos. Es decir, hay una posibilidad de que Hemán le haya puesto el nombre a sus hijos tomando como base sus Salmos favoritos.

Sebuel, según el Diccionario Strong, es un nombre que está compuesto por el ver-

SEBUEL

POR: MARCO V. MARTÍNEZ

bo hebreo *shub* (H7725) que significa *volver al punto de partida o regresar*. Es un verbo que aparece 1,060 veces en el Antiguo Testamento y principalmente en los Libros Proféticos o expresado por profetas como por ejemplo, en Jeremías aparece (15:19): “Entonces dijo así el Señor: Si vuelves, yo te restauraré, en mi presencia estarás; si apartas lo precioso de lo vil, serás mi portavoz. Que se vuelvan ellos a ti, pero tú no te vuelvas a ellos”. Es un llamado a regresar, a retornar al camino del Señor, a volver a Dios. Representa un llamado al arrepentimiento y a dejar un camino torcido y a reconocer que el pueblo se ha extraviado de los caminos del Señor. Lo impresionante es que es usado más de 112 veces en Jeremías, 51 veces en Isaías y así podríamos mencionar que reiteradas veces los profetas usan esta declaración para llamar al pueblo a volverse al Señor.

Sebuel entonces significa “**quién regresa o vuelve a Dios**” (según el Comentario Adam Clarke) o “**¡Regresa/Vuelve, oh Dios!**” (según la LXX). Ambos significados nos dan connotaciones extraordinarias que podríamos resumir en dos mensajes claves que nos llevarán al reinicio de la Alabanza que Dios anhela de su pueblo:

El arrepentimiento, un llamado de la alabanza. No es casualidad que solo en el libro de los Salmos contenga el llamado a

volver, a regresar al Señor, en más de 71 veces. Siendo este el libro de la Alabanza por excelencia, quiere decir que uno de los mensajes principales está en el Salmo 51:12-13 “*Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se volverán a ti.*”. El llamado al arrepentimiento y a la conversión es un fruto de una alabanza genuina y el contenido de un salmo edificante que debe de llamar al arrepentimiento del pueblo de Dios y a aquellos que viven lejos de los caminos del Señor.

El cántico de la Novia. Al mismo tiempo encontramos un mensaje escatológico que debe ser ministrado al pueblo del Señor, es esa esperanza bienaventurada (Tito 2:13) y lo encontramos en el Libro de Apocalipsis, tanto la adoración celestial como el cántico de la Novia: “*El Espíritu y la Esposa dicen: ¡Ven!*” *El que oye, diga: ¡Ven!*”. Y luego dice “*¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!*”. (Apoc 22:17/20).

El mensaje final para el pueblo del Señor está en el mensaje profético de Isaías (55:6-7): “*¡Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano! Deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.*”

REFORMAS A LA LEY TRIBUTARIA APLICACIÓN DEL DECRETO 19-2013

¿Conoces su nueva aplicación?

- ¿Cuáles son los nuevos porcentajes para realizar Retenciones de ISR?
 - ¿Que deducciones puedo aplicar para la determinación del ISR Anual 2,013?
 - ¿Esta preparado para la presentación del cierre fiscal del periodo 2,013?
- Contáctanos para responder a estas interrogantes.

Para más información comunicarse al PBX 233-412-85
Escríbanos a info@cpadeguatemala.com, o visítenos en <http://www.cpadeguatemala.com>

En el tiempo en que nació Jeremot, los padres solían escoger un nombre para sus hijos, relacionado con lo que ellos estuvieran viviendo en ese momento. El padre de Jeremot fue Hemán, quien era vidente del rey David en las cosas de Dios. Éste tuvo catorce hijos a quienes les puso nombre de acuerdo a las experiencias que vivía en su intimidad con Dios, pero estos nombres también representan características que se deben encontrar en un verdadero adorador y por lo tanto nosotros como iglesia del Señor, debemos adquirirlas o recuperarlas si las hemos perdido.

En el capítulo 25 del primer libro de Crónicas leemos que David y los jefes del ejército separaron para el culto algunos de los hijos de Asaf, Hemán y Jedutún, para que profetizaran con arpas, con salterios y con címbalos. De estos tres, Hemán fue quien tuvo más hijos y por lo tanto mayor representación dentro de los turnos de músicos y cantores para el culto a Dios. De sus catorce hijos, Jeremot fue el quinto, (número de gracia) y jefe del decimoquinto turno (número de plenitud de gracia) de salmistas elegidos por suertes para ministrar en la casa del Señor. Su nombre, según el diccionario Strong H3406 significa: elevaciones o alturas. Según el diccionario BDB, Jeremot o Jerimot significa “Él es Altísimo» y es el femenino plural de la raíz H7311, algunos de sus significados son levantar, exaltar y poner en alto.

Podemos inferir entonces que el nombre de Jeremot es el fruto de haber experimentado en Dios, escalar alturas espirituales donde Hemán pudo entender que la única manera de alcanzar estos niveles es por la gracia de Dios, porque mientras más cerca estamos del Señor, más conscientes estamos de lo grande y alto que es Él y de cuán pequeños somos nosotros, pero que nos ha concedido el privilegio de poder exaltarlo y adorarlo en Espíritu y verdad.

Muchos cristianos que en el principio de su carrera experimentaron escalar dimensiones elevadas en la adoración a Dios, cayeron en una rutina religiosa y ya no sienten la presencia del Señor, ni pueden entrar al Lugar Santísimo como antes, posiblemente porque han pecado y recordemos que el pecado endurece el corazón y no nos permite adorar a Dios, como le sucedió a Acán, pero este Año del Reinicio, el Señor quiere darnos una nueva oportunidad de recuperar la sensibilidad para percibir su presencia, sabiendo que esto debe ser el fruto de una vida de obediencia y búsqueda continua de Dios, aunque esto únicamente lo podremos lograr por su gracia.

Entrar al Lugar Santísimo no consiste

JEREMOT

POR: LOUISETTE MOSCOSO

entonces en métodos humanos, o en los cantos que son cantados, o cuánta técnica tengamos, si tenemos el don de la voz o sabemos tocar un instrumento; lo que Dios mira es el corazón y la vida del adorador. Si le adoramos con nuestra forma de vida, entonces cuando ofrezcamos fruto de labios, vamos a entrar fácilmente a su presencia, con palabras sencillas, pero con un corazón que arde de amor por Él.

El cristiano que ha caído en una rutina religiosa debe volver a cultivar la gratitud. El Salmo 100:4 nos dice que entremos por sus puertas con acción de gracias y por sus atrios con alabanza, David le hablaba a su alma y le exhortaba a bendecir al Señor y no olvidar ninguno de sus beneficios, recordándole continuamente los favores recibidos. Este es un ejercicio espiritual que no debemos dejar de practicar, porque sus misericordias son nuevas cada mañana.

Los verdaderos adoradores siempre van a ser un objetivo para el enemigo, quien va a tratar de seducirlos, para que el enfoque de su adoración no sea el Señor, sino cualquier otra cosa.

La caída de Luzbel sucedió cuando él dejó de enaltecer a Dios y comenzó a enaltecerse a sí mismo, dejó de contemplar la grandeza del Señor y puso su mirada en lo grande que él creía poder llegar a ser. La Biblia dice que antes de la caída está la altivez de espíritu, por eso David escribió: “No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria, por tu misericordia, por tu verdad” **Salmo 115:1 LBA.**

Este año el Señor quiere que experimentemos un reinicio en la alabanza, porque esa fue la estrategia que el Señor le dio a Israel después de la muerte de Josué, diciendo: “**Judá subirá primero**” (Judá significa alabanza) quien se unió con su hermano Simeón que significa: oír inteligentemente, para pelar contra los cananeos y ferezeos y juntos vencieron a diez mil hombres, haciendo sinergia, porque la palabra dice que uno hará huir a mil y dos a diez mil. Luego derrotaron a Adoni-Bezec que tipifica a los que se oponen al ministerio apostólico, conquistaron Jerusalén, la ciudad de paz, la ciudad de los gigantes (Quiriat-Arba), a Debir que significa Lugar Santísimo y a Quiriat-Sefer, que significa ciudad del libro.

Dios quiere este año, que nuestra vida traiga alabanza a Su Nombre y que no seamos oidores olvidadizos, sino que oigamos inteligentemente, para poner en práctica Su Palabra, y con Su gracia vencamos los gigantes que nos han impedido ser cristianos del Lugar Santísimo, tengamos una vida llena de paz, para poder recibir mayor revelación de Su Palabra y vivir conforme a su voluntad, y seamos una iglesia apostólica cubierta por los cinco ministerios descritos en Efesios 4:11-13.

El verdadero adorador siempre va a tener experiencias nuevas con Dios y en momentos de dificultad va a traer a memoria las experiencias pasadas, como lo expresa la amada: “**Sustentadme con pasas, confortadme con manzanas; porque estoy enferma de amor.**” **Cantar de los Cantares 2:5 RV60.**

HANANÍAS

POR: WILLY GONZÁLEZ

“Mientras el rey estaba a la mesa, mi perfume esparció su fragancia.” (Cantares 1:12 LBLA)

Hananías es otro de los hijos de Hemán, y al estudiarlo encontramos aspectos muy interesantes que son parte del reinicio de la alabanza, veamos algunos significados de este nombre (1 Crónicas 24:4).

EL REGALO DE DIOS

Uno de estos significados es “regalo de Dios”, y esto nos lleva al motivo de nuestra vida, y es que el más grande regalo que Dios ha dado es a su único hijo Jesucristo quien se dio a sí mismo como sacrificio para el perdón de nuestros pecados, sin este gran regalo, no existiría nada, ni iglesia, ni alabanza así que nunca debemos olvidar que el motivo de nuestra alabanza, adoración y vida entera se llama Jesucristo, el regalo de Dios (Juan 3:16). También podemos aplicar este significado “don de Dios” y es que la alabanza en las personas que la ministran en un don de Dios, un regalo, para ser dado a todo el pueblo y no para enaltecer la figura de una persona, nos llama a volver a la idea que guiar al pueblo en la alabanza es un privilegio, es algo que no merecemos.

HUMILDAD

También este nombre significa “inclinarse hacia un inferior” comprendiendo que la humildad debe ser parte del adorador, que sirve a otro que lo necesita, no es que alguien vea cómo diriges sino que alguien te necesita. David era el dulce cantor de Israel y tocó su arpa ante un necesitado, Saúl quien era ministrado y tranquilizado por el joven cantor. “Pero el mayor

de vosotros será vuestro servidor.” (Mateo 23:11 LBLA).

También podemos ver algunos personajes llamados Hananías, que hicieron cosas a las cuales debemos volver.

OLOR GRATO

Increíblemente en Nehemías 3:8 aparece un personaje llamado Hananías quien se encargó de hacer reparaciones en la murallas de Jerusalem, pero cuyo oficio era “perfumista” esto nos recuerda aquella mujer que esparció el perfume sobre los pies del Señor como muestra de su amor, producto del perdón que había recibido, el motivo de la alabanza es que suba como un perfume de olor grato lleno de agradecimiento por el perdón inmerecido. También nos deja ver que ese perfume es una ofrenda material, que causa malestar en Judas, quien trata de impregnar de humanismo el momento, al decir que la ofrenda debía ser usada para los pobres. El sacrificio de alabanza de olor grato también es el desprendimiento de las cosas materiales y la libertad de ofrendar.

BATALLA

También la Biblia nos habla de un hombre llamado Hananías quien era un oficial del ejército del rey Uzías (2 Crónicas 26:11) dándonos a entender que el momento de la alabanza se puede convertir en una batalla espiritual, donde pueden manifestarse incluso liberaciones de espíritus inmundos, no es solamente un momento en el que se canta, también se derriban muros de incredulidad como Josué en Jericó, o como Geodón al tocar las trompetas.

LIBERACIÓN Y SALVACIÓN

En 1 libro de Crónicas 3:21 aparece un

hombre llamado Hananías quien tenía dos hijos y esto es figura de los frutos que la alabanza cuando es un regalo de Dios, los hijos de este hombre se llamaban Peletías y Jesaías cuyos nombres significan *liberación* y *salvación* respectivamente y es que el fruto de la alabanza debe ser más que reunir multitudes, debe buscar la liberación del pueblo de Dios, de infinidad de ataduras que aun puede tener. Otro fruto de la alabanza debe ser la salvación de aquellos que no le conocen. Podremos ver entonces en medio de la alabanza y adoración corazones que busquen el arrepentimiento y recordemos que esa salvación también es motivo de fiesta. “De la misma manera, los ángeles de Dios hacen fiesta cuando alguien se vuelve a Dios.” (Lucas 15:10 TLA).

DEFINICIÓN

Entre los que fueron llevados al palacio del rey estaban cuatro jóvenes de la tribu de Judá. Se llamaban Daniel, Ananías (Hananías) Misael y Azarías, (Daniel 1:6 TLA).

Este pasaje nos habla de Hananías que además pertenece a la tribu de Judá (alabanza) quien es llevado a Babilonia junto con sus amigos, sin embargo proponen en su corazón no contaminarse con la comida del rey, sino que llevan una dieta distinta, y esa dieta los sustenta mejor, la alabanza debe volver al sustento de la palabra y así será más fuerte que cualquier movimiento musical del mundo.

Además estos jóvenes hebreos son aquellos que no se postraron ante la estatua del rey. Recordemos que había una ley que los obligaba a postrarse ante la estatua al oír el sonido de seis instrumentos musicales, esto nos enseña que la alabanza debe mantenerse pura, y sus ministros no deben entregar su mente a las influencias musicales babilónicas que llevan a la idolatría, estos jóvenes fueron radicales, no temieron a la presión de grupo y se enfrentaron ante el rey. Hoy en día no se puede ceder ante la corriente del mundo que ha invadido la iglesia, se debe ser radical, permanecer en los principios establecidos para la ministración de la alabanza y mantenerla sin mezclas, eso pudo costar la vida de aquellos jóvenes, sin embargo se enfrentaron al rey diciendo: “Ciertamente nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos librará. Pero si no lo hace, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has levantado.” (Daniel 3:17-18 LBLA).

Volvamos a los principios divinos que sustentan la alabanza en el año del reinicio siendo radicales para que la confusión no contamine nuestra adoración y suba como un olor grato delante del rey.

HANANÍ

POR: PIEDAD VELÁSQUEZ DE GONZÁLEZ

“Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; la gracia se derrama en tus labios; por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.” (Salmos 45:2 LBLA).

Uno de los hijos de Hemán que formaba parte de las 24 órdenes sacerdotales y en el cual encontramos enseñanzas preciosas que nos ayudarán a comprender el reinicio de la alabanza es Hananí. Para entenderlo estudiaremos el significado de su nombre y hombres de la Biblia con el mismo nombre y las cosas que hicieron.

Su nombre significa “con gracia”, “mi misericordia” o “benigno” lo que nos deja ver que debemos volver a un principio importante de la alabanza que es exaltar la gracia y misericordia de Dios al darnos a su hijo Jesucristo, y su benignidad al perdonar nuestros pecados, es llevarnos a no olvidar que por gracia somos salvos, que siendo inmerecedores de su misericordia, el sacrificio en la cruz del calvario nos da el derecho de alabarlo y adorarlo, no solamente obtener un talento musical sino llegar a ser adoradores en espíritu y en verdad. Además al hacer misericordia a nuestros semejantes también estamos alabando y agradando a Dios.

Ahora veamos algunos personajes llamados Hananí y cómo a partir de la gracia y misericordia se desprenden otros aspectos que debemos retomar en la alabanza.

EL GOBIERNO DE DIOS

“Todos éstos estaban bajo la dirección de su padre para cantar en la casa del Señor, con címbalos, arpas y liras, para el servicio de la casa de Dios. Asaf, Jedutún y Hemán estaban bajo la dirección del rey.” (1 Crónicas 25:6 LBLA).

Hananí hijo de Hemán tuvo el turno 18 dentro de los 24 turnos sacerdotales, y al igual que todos aportó 12 personas, 12 es un número que significa gobierno, quiere decir que la ministración de la alabanza debe estar sujeta a una cobertura, a un ministro que enseñe adecuadamente, para evitar ministros de alabanza y grupos errantes sin dirección ni autoridad que los proteja, instruya o discipline. Cabe mencionar que el número 18 es un número compuesto por 6+6+6 que implica rebeldía, por lo tanto la sujeción es el antídoto para que la alabanza no sea contaminada por el espíritu del anticristo. No se trata de hacer giras mundiales a cualquier lugar, se trata de ser dirigido y enviado ministerialmente para bendecir al cuerpo de Cristo.

¿Y cómo predicarán si no son enviados? Tal como está escrito: “¡Cuan hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio del bien!” (Romanos 10:15 LBLA).

ALABANZA NO HUMANISTA

2 crónicas 16:7 nos habla de un profeta llamado Hananí quien recrimina al rey Asa por confiar primeramente en la fuerza de los hombres para derrotar a sus enemigos y no en la fuerza divina para obtener la victoria. Reiniciemos la alabanza sin la ayuda de métodos humanistas, ni manipulación de emociones, ni frases motivacionales, sino confiando en la ministración del Espíritu Santo en las vidas del pueblo que es tocado por la música del cielo.

ALABANZA Y SU RELACIÓN CON LOS DONES

En 2 crónicas 19:2 vemos a otro personaje llamado Hananí quien es padre de Jehú, un vidente, un profeta, lo que nos deja ver la relación entre la alabanza y la profecía. Esto lo podemos ver desde dos ángulos,

uno es que la música cristiana puede estar inspirada en la profecía bíblica, y señalar el regreso del Señor Jesús en sus cantos, y otro es que la alabanza da paso a la profecía preparando el ambiente, recordemos que habían profetas que pedían que alguien tocara el arpa para luego profetizar.

En este reinicio es necesario que la alabanza sea utilizada para dar paso a los dones del Espíritu y para que el corazón esté preparado para recibir la enseñanza de la palabra.

RENUNCIAR A LAS MEZCLAS

En Esdras 10:16,20 aparece otro personaje llamado Hananí al cual Esdras persuade para que despidiera a su mujer, que era extranjera, esto nos habla de no permitir mezclas. Al retomar la alabanza debemos ser radicales y no incluir costumbres de Babilonia (figura del mundo) porque cuando hay mezcla hay confusión, nuestra adoración debe subir al cielo inspirada por el Espíritu. También nos enseña que debe ser un genuino hijo de Dios y no solamente un músico el que conduzca al pueblo al lugar Santísimo en la adoración y que su intención también debe ser genuina sin mezcla que podría ser la búsqueda de la fama y el reconocimiento humano.

INSTRUIRSE EN LA PALABRA DE DIOS

En Nehemías 12:35 en adelante se menciona que un hombre llamado Hananí tocaba instrumentos musicales en la dedicación de los muros de Jerusalén. Lo que nos lleva a que la alabanza debe restaurar a la persona que participa de ella, no solamente es cantar, danzar o pasar un buen momento, el alma debe ser ministrada, fortalecida o librada al alabar el nombre del Señor. También al frente de los ministros que cantaban estaba el escriba Esdras, lo que nos indica que los cantores y músicos deben ser guiados e instruidos en la palabra, por un escriba de Dios.

Vemos entonces que no se trata solamente de cantar, de hacer conciertos, de exponer talentos musicales, sino para que haya un reinicio de la alabanza es necesario considerar la misericordia de Dios para con nosotros, hacer misericordia, exaltar su gracia, atraer los dones proféticos, estar cubiertos, restaurar y ser enseñados por ministerios primarios. También se trata de cumplir el propósito por el cual fuimos creados, ser alabanza de su Nombre, esto es una forma de vida, pero sobre todo nunca olvidar que cantamos, alabamos y adoramos al que es el motivo de nuestra vida, nuestro amado, al Rey de reyes y Señor de señores quien se merece toda la gloria y toda la alabanza.

ELIATA

POR: RICARDO RODRÍGUEZ

En 1 Crónicas 25, la Biblia nos narra cómo David hizo grupos y asignó privilegios de alabanza para los descendientes de Asaf, Hemán y Jedutún; los tres eran descendientes de los Levitas, sacerdotes para ministrar en la casa del Señor y cada uno de ellos representa una parte integral de la alabanza a Dios, ritmo (cuerpo), armonía (alma) y melodía (espíritu); Hemán que representa la ministración a nuestro espíritu (1 Cro 25:4-5) tuvo 14 hijos, muchos más que los hijos de Asaf y Jedutún, lo cual nos da a entender que en la alabanza a nuestro Dios la ministración al espíritu debe tener una importancia mucho mayor que el ritmo y la armonía.

Este año 2014 nos fue decretado “el año del Reinicio”, regresar al principio, a nuestro primer amor (Apc 2:3-4). El Señor quiere que su iglesia vuelva a la senda que Él marcó en su Palabra (Jer 18:15; Jer 6:16) y uno de estos senderos es “la alabanza”, necesitamos retomar el propósito original de la alabanza y adoración los cuales fueron creados para adorar y exaltar el nombre de nuestro Dios, a través de música y cánticos que ministren principalmente nuestro espíritu, porque el Padre busca “adoradores en espíritu y en verdad” (Juan 14:23).

Uno de los 14 hijos de Hemán se llamaba Eliata que según el diccionario Hitchcock significa “Dios ha venido”; esto nos enseña que una alabanza que ministra la presencia del Señor debe reconocer que Dios vino a la tierra en forma de hombre a pagar con su sangre la salvación de nuestras almas, exaltar y proclamar el sacrificio que el Señor hizo en la cruz del calvario, agradecidos por su gran amor por la humanidad (Juan 3:16) y celebrando con júbilo su resurrección, al triunfar sobre todos sus enemigos y siendo exaltado hasta lo sumo (Fil 6:2-10), para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor.

Según el diccionario de nombres RV1909 Eliata significa “Tú eres mi Dios”; volver al reinicio de la alabanza es tener la certeza que tenemos un Dios vivo y que se complace de nuestras debilidades (Heb 4:15

BAD), sabiendo que le pertenecemos y tenemos la confianza de acercarnos porque le hemos reconocido como nuestro Dios, habiendo hecho un pacto al escribir sus leyes en nuestros corazones y poniéndolas en nuestras mentes (Heb 8:10). La alabanza de Eliata es aquella que define e identifica quién es nuestro Dios, no son cánticos que se puedan aplicar a dioses extraños, es una alabanza que proclama y personaliza el nombre de nuestro Dios, Jehová de los ejércitos, nuestro Señor Jesucristo y el bendito Espíritu Santo. Otro de los significados es “a quien Dios vendrá” (diccionario de nombres RV 1909). Sin lugar a duda uno de los eventos que una alabanza debe ministrar nuestro espíritu es “el arrebatamiento”, regresar o reiniciar la alabanza conlleva tener música y cánticos que hablen de la venida del Amado, nuestra esperanza es ver su rostro y estar con Él por la eternidad, por lo tanto al escuchar música que hable de su pronto regreso nos llena de gozo y esperanza, la Biblia dice que los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas, levantarán alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán (Isa 40:31 RV 1602). Hoy en día un

alto porcentaje de la música que se escucha no menciona que el Señor viene pronto por los suyos y a muchos se les ha quitado la esperanza de ser llevados en un “rpto” en

secreto (1 Cor 15:52), acomodándose y adaptándose a este mundo, viviendo una rutina y desconociendo los tiempos, es tarea de la alabanza a la manera de “Eliata” el despertar el espíritu de mucho pueblo que se encuentra dormido para que abran sus ojos espirituales y puedan estar preparados, con aceite en sus lámparas para el encuentro glorioso con nuestro Amado (Mat 25:1-13).

De acuerdo a 1 Crónicas 25:27 la vigésima suerte le correspondió a Eliata y su familia cuando estaban dando los privilegios para ministrar en la casa de Dios; el vigésimo o número 20 nos habla de varias cosas en la Biblia, en Números 1:3 nos dice que podían salir a la guerra todos los hombres de 20 años para arriba, esto nos habla que hay ciertas cosas que no se le pueden delegar a niños, deben hacerlas los adultos; la alabanza a la manera de Eliata debe ser ministrada por cristianos maduros, que saben el compromiso de llevar tras de sí a un pueblo que espera encontrarse con la presencia de Dios, ministros de alabanza

que a la manera de la tribu de Judá pueden subir primero a las guerras (Jue 1:1-2) sabiendo que el Señor ha entregado a nuestros enemigos en nuestras manos.

En 1 Crónicas 25:6 leemos que todos los hijos estaban bajo la dirección de su padre para cantar al Señor y éstos a su vez estaban bajo la dirección del Rey. Esto nos enseña que para darse un reinicio en la alabanza es necesario estar unidos y dirigidos por las delegaciones de autoridad que Dios establece (Efe 4:11), reconociendo un padre espiritual sobre la tierra, (1 Cor 4:15) un ministro de orden primario genuino quien a su vez se sujeta al Rey de Reyes (Heb 13:17). Muchos cantantes cristianos en la actualidad no reconocen autoridad sobre ellos y por lo tanto no tienen quién los cubra y dirija, se convierten en cantantes profesionales, corriendo el peligro de ser desechados cuando el Señor regrese por los suyos (Mat 7:22-23).

Regresar al principio, el reinicio de la alabanza bajo la ministración de Eliata hijo de Hemán es tener un espíritu humilde y ser dirigidos bajo la poderosa mano de Dios y los cinco ministerios primarios (1 Pe 5:6).

Dios movió el corazón de David para preparar todo lo concerniente al servicio en la casa del Señor y parte de ello era la reorganización, el reinicio en la alabanza hacia nuestro Dios, porque venía la edificación del templo que implicaba que el Señor ya no habitaría en una tienda o tabernáculo, sino que sería en una casa permanente, donde se le alabaría con todo instrumento de música que David había hecho, con acciones de gracias, exaltando a Dios conforme a su palabra y fueron escogidos dentro de los levitas a cuatro mil para el canto de treinta años para arriba (1 Cro 23:5).

Cuando se unen las piezas del rompecabezas, nos podemos dar cuenta de elementos importantes que nos refiere la Biblia. En 1 Crónicas 23:3 los escogidos para el canto eran de treinta años para arriba, esto implica madurez porque el Señor fue llamado al ministerio cuando tenía más o menos esa edad; José tenía treinta años cuando fue presentado a Faraón, treinta implica que se alcanzó una estatura espiritual para poder realizar la obra del Señor. Por eso se debe de considerar que un adorador, un adorador debe alcanzar madurez teniendo por prioridad al Señor en su vida y que su canto se eleve a nuestro Dios dando la gloria y honra a él.

Otro elemento importante lo encontramos en 2 Crónicas 5:12, todos los cantores de Asaf, Hemán y Jedutún, estaban vestidos de lino fino con sus instrumentos de música. El lino representa las acciones justas de los santos, el lino fino es el vestido de la amada, la iglesia que se casa con su amado (Apoc 19:8), en este capítulo podemos ver una adoración, un regocijo, porque han llegado las bodas del cordero. Nuestra alabanza y adoración deben dirigirse a nuestro Señor, porque Él es el motivo de nuestro cántico, es nuestra meta y viene pronto por su iglesia.

Una pieza más que hay que agregar está en 1 Crónicas 25:29, el turno que le correspondía a Gidalti era el veintidós, en la escritura bíblica este número se escribe: dos veinte (2 + 20) y en la Biblia aparece la relación de estos dos números en versículos que nos muestran un reinicio en las cosas que son primordiales y en la restauración que Dios quiere hacer.

En Esdras capítulo 3, primero se restaura el altar de Dios que había sido derrumbado, ofrecieron holocaustos y luego celebraron las fiestas señaladas por el Señor. El altar representa la comunión con Dios, es el lugar donde se ofrecen las ofrendas y donde debemos morir, como se establece en Romanos 12:1. Este es un reinicio y es

GIDALTI

POR: ABRAHAM DE LA CRUZ

interesante notar que al igual que Noé después del diluvio, lo primero que hizo para establecerse en la tierra fue hacer un altar y ofrecer holocausto, el cual es sombra del sacrificio que el Señor Jesús hizo por nuestra salvación, es tener presente que Él murió en la cruz, pero también que descendió a las profundidades de la tierra para pagar por la muerte segunda.

En el versículo ocho del mismo capítulo se encuentra la relación entre 2 + 20: en el segundo (2) año de su llegada, en el segundo (2) mes, sacerdotes y levitas designaron a los que tenían veinte (20) años para arriba a dirigir la obra del Señor. Cuando los albañiles habían hachado los cimientos se presentaron los sacerdotes y los hijos de Asaf, para alabar al Señor conforme a las instrucciones del Rey David. El reinicio de la alabanza y adoración implica tener fundamentos (cimientos) en los principios bíblicos que Dios nos dejó; es reconocer que el Señor levantó ministros primarios (sacerdotes) para dirigir a los salmistas, por eso los hijos de Hemán tenían un padre y al rey que los dirigían, un verdadero adorador reconoce autoridad, reconoce que es parte de un cuerpo y está sujeto a él.

Según la Biblia, cuando algo se repite dos veces es porque está determinado y pronto a suceder y el hecho que se repita el dos, es porque el tiempo en que estamos viviendo es final y definitivo.

Otro elemento es el significado de Gidalti (H1437), según el Diccionario Lockward, significa: "Yo he magnificado a Dios". Este

nombre se deriva de una palabra hebrea *gadal* (1431) que significa exaltar, magnificar, alabar. Veamos algunos versículos que contienen esta palabra:

"Regocíjense y alégrense en ti todos los que te buscan; que digan continuamente: ¡Engrandecido (1431) sea el SEÑOR! los que aman tu salvación." Salmos 40:16 BNP.

"Con cántico alabaré el nombre de Dios, y con acción de gracias le exaltaré (1431)." Salmos 69:30 BNP.

"Regocíjense y alégrense en ti todos los que te buscan; que digan continuamente: ¡Engrandecido (H1431) sea Dios! los que aman tu salvación." Salmos 70:4 BNP.

Al ver el significado de Gidalti, la palabra que se deriva y los versículos que contienen esta palabra, es notorio que la alabanza debe señalar la grandeza de nuestro Dios y la forma en que lo podemos lograr es buscándolo; la alabanza debe de exaltar al Señor y la única forma de hacerlo agradablemente es teniendo gratitud en nuestro corazón hacia Él.

Hemán representa al contenido del Espíritu que debe tener la alabanza y adoración, de los veinticuatro turnos, los doce últimos son de los hijos de Hemán, lo que nos indica que lo más sublime de la alabanza y adoración es por el Espíritu Santo y si queremos entrar en un verdadero reinicio de la alabanza y adoración, debemos buscar la llenura del Espíritu Santo, para que podamos hablar entre nosotros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando con nuestro corazón al Señor (Ef. 5:19).

JOSBECASA

POR: OSWALDO DANIEL GUTIÉRREZ

“De Hemán, los hijos de Hemán: Buquías, Matanías, Uziel, Sebuel, Jeremot, Hananías, Hananí, Eliata, Gidalti, Romanti-ezer, Josbecasa, Maloti, Hotir y Mahaziot,” **1 Crónicas 25:4 LBLA.**

El rey David, el ungido de Dios, el dulce cantor de Israel (**2 Sam 23:1**), le dio gran importancia a la alabanza y adoración al Señor, por ello designó veinticuatro órdenes de cantores, líderes que profetizaban de parte del Señor por medio de la música y cánticos (**1 Cro 25:1**). David designó para el servicio anteriormente mencionado, a los **hijos** de Asaf, Hemán y Jedutún.

En referencia a los hijos se puede ver en la Biblia que existen muchos casos en donde los padres les ponían nombre a sus hijos de acuerdo a sus experiencias de vida y sus experiencias con el Señor, por ejemplo Raquel, quien murió al tener complicaciones en su parto y durante este sufrimiento nombró Benoni a su último hijo (**Gen 35:18**), nombre que significa “hijo de mi lamento”.

Hemán vidente del rey en lo que respecta a los asuntos de Dios, tuvo experiencias en donde se encontró con el Señor, y la Biblia deja ver que dejó las más importantes implícitas en los nombres de los catorce (número de buen testimonio) hijos que tuvo. Su onceavo hijo fue “Josbecasa”, nombre que según algunos diccionarios tiene dos acepciones diferentes “**sitio de dificultad**” y “**sentado en dureza**”. De lo anterior se puede extraer una enseñanza, con respecto a los significados de su nombre y lo que

tienen que ver con la verdadera alabanza y adoración:

Recordemos que el Padre busca adoradores, que le adoren en espíritu y en verdad (**Juan 4:23**). Un verdadero adorador es un hijo o hija de Dios, que no siempre se encuentra en momentos agradables, sino que muchas veces pasa por un “sitio de dificultad”, es decir, por pruebas, tribulaciones, angustias, aflicciones, enfermedades, persecuciones, desiertos, entre otras dificultades. Sin embargo en medio de este sitio, el adorador encuentra el auxilio del Señor, dando como resultado un cántico genuino, lleno de esperanza, paciencia, agradecimiento, amor, exaltación, alabanza y adoración a Dios.

La primera faceta de un adorador en un “sitio de dificultad”, se encuentra descrita en Salmos 88:1-18, poema de Héman, el cual algunas traducciones de la Biblia, inician diciendo: “*Enfermedad que causa sufrimiento; enfermedad aflictiva; este himno deberá cantarse como un lamento*”. Además, la Biblia dice que es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios (**Hech 14:22**); que la tribulación produce paciencia y la paciencia, carácter aprobado, y el carácter aprobado, esperanza (**Rom 5:3-4**). Esperanza de la herencia de vida eterna (**Tito 3:7**) con el Señor Jesucristo y nuestro Dios Padre.

La segunda faceta de un adorador luego de pasar por un “sitio de Dificultad”, lo describe el Salmo 89, poema de Etán cantor de David, quien vivió momentos difíciles en el reino, pero a pesar de ello salió de su corazón a su boca expresiones de ado-

ración como: “*Las misericordias del Señor cantaré perpetuamente; en generación y generación haré notoria tu verdad con mi boca*” (**Sal 89:1 NVP**). “*Dios mío, los cielos te alaban por tus grandes hechos; todos los ángeles del cielo hablan de tu fidelidad y sólo a ti te honran. Eres un Dios incomparable; jeres grande y maravilloso entre los dioses!*” (**Sal 89:4-6**). “*La justicia y el derecho son el fundamento de tu trono; la misericordia y la verdad van delante de ti*”. (**Sal 89:14 NVP**).

El otro significado del nombre Josbecasa es “sentado en dureza”, es decir que un adorador debe estar sentado sobre algo duro como la roca, que es Cristo (**1 Cor 10:4**), por lo tanto debe edificar su vida y la de su familia sobre el fundamento de Cristo, debe poner por obra su palabra (**Mat 7:24**). Es aquel que su corazón y sus labios alaban al Señor.

La Biblia dice que la obra de la roca es perfecta, todos sus caminos son rectitud (**Deu 32:4**); Josbecasa fue el número once de catorce hijos, el once en la Biblia representa la perfección espiritual, por ejemplo en Apocalipsis 11:1, el Señor busca la perfección en los que le adoran en su templo.

Estimado lector quizás el año que pasó, fue para usted y su familia un tiempo lleno de dificultades, pero recuerde que Dios permite que pasemos por diferentes estadios de sufrimiento para perfeccionarnos. En el Año del Reinicio tenemos la oportunidad de empezar de nuevo en todas las cosas que pudieron ser un fracaso.

Llegó la hora de cambiar el lamento por gritos de júbilo, de nuestra boca debe salir un nuevo cántico, viviendo un nuevo nivel de alabanza y adoración.

Este año el Señor pondrá en nuestro corazón y boca, una manera diferente de alabarle y adorarle, como el salmista lo hacía: “*Porque en el día de la angustia me esconderá en su tabernáculo; en lo secreto de su tienda me ocultará; sobre una roca me pondrá en alto. Entonces será levantada mi cabeza sobre mis enemigos que me cercan; y en su tienda ofreceré sacrificios con voces de júbilo; cantaré, sí, cantaré alabanzas al Señor. Hubiera yo desmayado, si no hubiera creído que había de ver la bondad del SEÑOR en la tierra de los vivientes.*” (**Salmo 27: 5-6 BN**).

Este año David, figura de Cristo, levantará salmistas que habían ido en busca de reconocimiento público, el cual les causó sufrimientos y los llevó al fracaso, pero ahora el Señor les dará la oportunidad de reiniciar en un fluir verdadero de alabanza y adoración, que le dé la gloria, honra, poder, majestad y todo el reconocimiento al único y verdadero Rey de Reyes y Señor de Señores, nuestro Dios.

El nombre de **Maloti** aparece sólo dos veces en la Biblia y las únicas referencias que se tiene acerca de él es que era uno de los catorce hijos varones del vidente Hemán y que era el jefe de la decimonovena orden de cantores que estableció el Rey David para que profetizaran con instrumentos de música en el Tabernáculo de David (**1 Crónicas 25:4, 26**). Sin embargo, al estudiar los diferentes significados atribuidos a su nombre podremos entender muchas cosas importantes en cuanto al reinicio de la alabanza.

En primer lugar, el Diccionario Strong dice que Maloti significa “*Yo he hablado*” y se deriva de una raíz hebrea que significa “*hablar de forma poética*”. Casi automáticamente podemos entender que este significado está haciendo alusión a nuestro Dios y nos da a entender que la verdadera alabanza tiene como base el hecho que Dios nos hable, pues de no ser así, aunque una persona sea muy hábil para ejecutar un instrumento musical o para escribir canciones, si no es Dios la fuente de su inspiración, seguramente su expresión de alabanza no es genuina.

Sin lugar a dudas, una de las experiencias más grandes que podemos tener es que Dios nos hable, puesto que el mismo Señor dijo que “...*el hombre no sólo vive de pan, sino que vive de todo lo que procede de la boca del Señor.*” (**Deuteronomio 8:3**), de manera que cuando Dios nos habla, no sólo se está comunicando con nosotros sino también nos está dando vida y por consiguiente la verdadera alabanza debe ser un medio por el cual Dios le hable a su pueblo y le imparta vida.

De forma similar a este concepto, la Enciclopedia Bíblica Estándar Internacional (ISBE por sus siglas en inglés) dice que el significado de Maloti es “*Mi discurso*” lo cual podemos relacionar fácilmente con este versículo: “*Caiga como la lluvia mi enseñanza, y destile como el rocío mi discurso...*” (**Deuteronomio 32:2**). En este pasaje se compara el discurso de Dios con el rocío que es un fenómeno en el que la humedad del viento se convierte en gotas de agua cuando choca con una superficie muy fría o la temperatura del ambiente baja de forma brusca.

Quizás una de las experiencias más grandes que tuvo el pueblo de Israel en el desierto fue el hecho que el Señor los alimentara con maná durante cuarenta años, pero es interesante que el maná descendía juntamente con el rocío: “*Cuando el rocío caía en el campamento por la noche, con él caía el maná.*” (**Números 11:9**), pues esto significa que la verdadera alabanza es como el ro-

MALOTI

POR: MARCO VINICIO CASTILLO

cío del cielo que prepara el ambiente para que descienda el maná, es decir, la Palabra de Dios que nos sustenta en el desierto.

Por otra parte, el Diccionario Bíblico Easton dice que el significado de Maloti es “*Mi plenitud*” o “*Mi llenura*” y al igual que los significados anteriores, entendemos que éste se refiere a la plenitud de Dios y/o la llenura del Espíritu Santo, pues nadie puede dar una verdadera expresión de alabanza a Dios si antes no ha sido lleno de Él.

En primer lugar el apóstol Juan dice: “*Pues de su plenitud todos hemos recibido y gracia sobre gracia...*” (**Juan 1:16**) En este pasaje podemos ver que la plenitud de Dios está íntimamente ligada con la gracia y según el contexto también podemos ver que se está refiriendo a la gracia que nos permite conocer al Padre por medio de su Hijo Unigénito. Esto significa que la verdadera alabanza se manifestará únicamente en aquéllos que han recibido la gracia para ser salvos por medio de la fe en el sacrificio del Señor Jesucristo.

Por su parte, el apóstol Pablo nos deja ver la importancia de que seamos llenos del Espíritu Santo para poder presentar un sacrificio de alabanza a nuestro Dios: “*Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, sino sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con vuestro corazón al Señor.*” (**Efesios 5:18-19**). En resumen, sólo los hijos de Dios que sean llenos del Espíritu Santo podrán dar y ministrar el verdadero fluir de alabanza.

Finalmente, según el Diccionario de Nombres Bíblicos Hitchcock, otro significado de Maloti es “*circuncisión*”. En el sentido literal la circuncisión consiste en quitar el prepucio que cubre al órgano reproductor masculino y propicia la acumulación de una sustancia llamada *esmegma*, la cual, si no se tiene una higiene adecuada, puede provocar irritación e inflamación en la zona genital y aun puede transformarse en esteroides cancerígenos.

En la Biblia la circuncisión fue establecida por Dios como señal del pacto que hizo con Abraham y su descendencia, pero el apóstol Pablo explica que la verdadera circuncisión no es la que se realiza en el cuerpo sino en el corazón: “*Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni la circuncisión es la externa, en la carne; sino que es judío el que lo es interiormente, y la circuncisión es la del corazón...*” (**Romanos 2:28-29**)

Esto significa que la verdadera alabanza es la que proviene de un corazón circuncidado, que se ha despojado de toda contaminación de la carne a través de la circuncisión del Señor Jesucristo: “...*en Él también fuisteis circuncidados con una circuncisión no hecha por manos, al quitar el cuerpo de la carne mediante la circuncisión de Cristo.*” (**Colosenses 2:11**).

Es mi deseo que cada uno de los significados de Maloti sea una realidad en nosotros para que también podamos estar delante de la presencia de Dios, profetizando con instrumentos musicales en la restauración del Tabernáculo de David.

HOTIR

POR: FERNANDO ÁLVAREZ

El Señor nuestro Dios nos ha bendecido grandemente por medio de la proclama profética en donde se halla la orden explícita de reiniciar, lo cual significa que debemos prestar atención a los tiempos, a lo que está sucediendo en los diferentes escenarios como: el escenario cosmos, en el cual podemos observar manifestaciones que nos indican qué tan cerca está la venida de nuestro Señor Jesús.

Estos eventos están asociados a otros escenarios como: el escenario iglesia que podemos comparar con una ciudad (cuando se trata de la Jerusalén espiritual) en donde podemos encontrar un ejemplo de reinicio; para lo cual nos basaremos en la **reconstrucción de la ciudad y el templo de Israel, en los tiempos de Zorobabel, Nehemías y Esdras** (segundo templo) en donde hubo la necesidad de reiniciar precisamente la alabanza y adoración a Dios.

Recordemos que para entonces sus murallas se encontraban derribadas y sus puertas quemadas, o sea que antes de poder reiniciar la alabanza una de las cosas que se deben hacer es **levantar nuevamente las murallas y restituir las puertas**, para después reiniciar la alabanza conforme al mandato de David (figura de nuestro Señor Jesús). Nehemías 12:45 dice: *“Ellos ministraban en la adoración de su Dios y en el ministerio de la purificación, junto con los cantores y los porteros, conforme al mandato de David y de su hijo Salomón”*, aquí vemos la importancia de la proclama profética, cuando la palabra hebrea de la cual se traduce mandato en el verso anterior, es la palabra Strong H4687 la cual se escribe *mitsvá* y significa **mandato humano o divino, estatuto, ley, mandamiento, precepto**. Con lo cual podemos anticipar que parte de la función apostólica es precisamente remitirnos al mandato para poder reiniciar de acuerdo con la voluntad de Dios y no conforme a los afanes y modas de este mundo.

Veamos pues que aquellos que habrán de ser instalados en el oficio de la alabanza, primeramente son **llamados** *“Además, David y los comandantes del ejército separaron para el servicio a algunos de los hijos de Asaf, de Hemán y de Jedutún, que habían de profetizar con liras, arpas y címbalos; y el número de éstos, conforme a su servicio fue (...)”* (1 Cro 25:1). Segundo, la alabanza se asocia por lógica con el **servicio militar** porque verdaderamente es una milicia sagrada, destinada a ir por delante en la

batalla (Jueces 1:2) y ¿quién habiéndose enrolado en el servicio activo se enreda en los afanes de la vida? pues todo lo que hace debería ser para agradar al que lo reclutó como soldado (2 Tim 2:4) y esa será su recompensa, en ninguna manera la fama o el dinero.

Dentro de los llamados, se encuentran los hijos de Hemán cuyo significado es fiel (Strong H539), característica de los verdaderos adoradores, puesto que la fidelidad¹ tiene que ver no solo con la observancia de la fe en Dios sino también se refiere a la puntualidad, a la exactitud en la ejecución de algo y a la reproducción fiel de un sonido, requisitos tan importantes en la verdadera alabanza.

Dentro de los hijos de Hemán se encuentra **Hotir** quien junto con sus doce parientes fue asignado en el vigésimo primer turno (1 Cro 25:28), nótese que forma parte de un grupo de doce, número que significa “gobierno” lo que quiere decir que los llamados a la alabanza o nuestra alabanza misma, debe estar **bajo el gobierno de Dios**, conforme al mandato de Él, lo que para nosotros se entiende como estar bajo el gobierno de los ministros primarios, en nuestro caso el Apostólico.

El significado del nombre Hotir se traduce como “él ha hecho permanecer” (Strong H1956), el que a su vez se deriva de otra palabra cuyo significado puede ser sobresalir o exceder (Strong H3498), ambas palabras nos hacen pensar en otras características que debe tener la alabanza en su reinicio; algunas tan importantes como: reconocer la dependencia que tenemos del Señor nuestro Dios. Una de las cosas que permanece es precisamente su alabanza,

la cual se encuentra ligada al principio de la sabiduría que es el temor del Señor y la práctica de sus mandamientos (Salmos 111:10) de tal manera que la alabanza permanece porque le pertenece a Él, mientras que los requisitos para reiniciarnos incluyen el temor de Dios y el cumplimiento de sus mandamientos, como dando a entender que una vez los hayamos alcanzado, ser parte de su alabanza se convertirá en una bendita consecuencia.

También dice que debemos sobresalir o excedernos, obviamente en nuestra alabanza al Señor porque Él es digno *“Grande es el SEÑOR, y digno de ser alabado en gran manera; y su grandeza es inescrutable”* (Sal 145:3), pero, ¿qué tan sobresaliente y excesiva debe ser nuestra alabanza? Pues igual que nuestro agradecimiento y nuestro amor para con Él, lo cual debería hacernos recordar cuánto nos ha perdonado y volver a ser como la mujer aquella que amaba tanto al Señor que se excedió en su muestra de amor.

Excederse es no perder la oportunidad de alabarlo y adorarlo postrados a sus pies, con acción de gracias y con todo nuestro amor, de forma que no podamos permanecer sin pensar en Él cada día de nuestras vidas, y que nos permita, una vez más, volver a lavar sus pies con lágrimas de amor, por tanta misericordia y por tanto amor.

1 fidelidad. (Del lat. fidelitas, -atis).

1. f. Lealtad, observancia de la fe que alguien debe a otra persona.

2. f. Puntualidad, exactitud en la ejecución de algo. alta ~. 1. f. Reproducción muy fiel del sonido.

Real Academia Española © Todos los derechos reservados

Dios le concedió a cada ser humano un cuerpo, lo hizo pensando en que voluntariamente le reconociera en su corazón, para luego darle la oportunidad y el privilegio de llegar a ser llamado hijo de Dios. Nos dio ojos, oídos, nariz, manos y boca como instrumentos físicos que usáramos para alabarle. Pero no sólo nos dio los sentidos, también nos equipó con el alma para expresar nuestros sentimientos y el espíritu para tener comunión personal con Él. La oración, el bautismo, la santa cena y la alabanza son algunos de los medios que tenemos para acercarnos al Señor. La alabanza es el medio privilegiado que tenemos para retribuir con gratitud a Dios el amor que nos expresó al salvarnos por medio de la muerte de su Hijo y tiene gran relevancia en nuestra vida porque nos complementa, nos hace sentir vivos y trae libertad.

Hoy en día esta bendición ha dejado de tener importancia para muchos cristianos al igual que sucedió en cierto tiempo de la historia del pueblo de Dios. El Señor tuvo que preparar y levantar a un jovencito llamado David para hacerlo rey, bastión y columna importante en la restauración y el reinicio de esa hermosa expresión de los hombres hacia Dios: “la alabanza”. Inspirado y ayudado por el Espíritu de Dios, reorganizó el culto a Jehová, el cual había llegado a un acomodamiento y desorden. Para hacerlo, levantó a tres hombres cercanos a él: Asaf, Jedutún y Hemán de quienes tenemos varias cosas importantes para preguntarnos y evaluar si estamos agradando al Señor con nuestro cántico, instrumentos e incluso con los ritmos que traemos al templo físico y al espiritual, o sea nuestro corazón. El rey David escogió para ayudar a estos tres hombres a sus hijos, 4 de Asaf, 6 de Jedutún y 14 de Hemán. Ellos tres juntos nos hablan, en figura de la trinidad del hombre (1 Tes 5:23), Asaf representa el cuerpo, Jedutún representa al alma y Hemán representa al espíritu.

Permítame hacer el siguiente planteamiento: ¿Si Dios es un ser espiritual, deberíamos alabarle en la carne o llenos del Espíritu Santo? Hablemos más específico, si Hemán representa al ser espiritual ¿Qué llevamos dentro? A él le dieron 14 ayudas para hacer bien su privilegio, ¿No necesitaremos nosotros también ser espirituales? Cada uno de los hijos de Hemán tuvo una función en el plan que Dios le dio a su siervo David para reorganizar el cántico en su casa.

Hablemos de Mahaziot, el último hijo de Hemán, el número 14 de su genealogía, cuyo nombre significa VISIONES (1 Cro 25:14). Nosotros como creyentes y la igle-

MAHAZIOT

POR: RAFAEL MOLINA

sia misma del Señor Jesucristo, la que se va a casar en las Bodas del Cordero, necesitamos querer agradecer al Señor en todo y solo pidiendo las enseñanzas del Espíritu Santo, podemos hacerlo. Al igual que Mahaziot (14), el Señor Jesucristo fue el miembro número 14 en su genealogía (Mat 1:17) y lleva a la realidad todo lo que los profetas del Antiguo Testamento habían visto investigando hacia el futuro: a Cristo, el prometido Salvador (1 Pedro 1:10-11). Esto quiere decir que la motivación y el centro de todo cántico, sonido, letra y expresión en la alabanza al Señor, debe apuntar y hacerse para el Hijo de Dios, es decir para Cristo.

Como estamos hablando de las visiones respecto a la alabanza traigamos el caso del apóstol Juan, quien es el personaje que literalmente describe cómo se alaba en el cielo. La voz del Señor es como trompeta y solo estando en el espíritu podemos escucharla (Apoc 1:10). Los cuatro seres vivientes se examinan por dentro y fuera, haciendo eso constantemente dicen: ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! El que era, El que es y El que ha de venir (Apoc 4:8). Los cánticos espirituales para este tiempo deben hablar del regreso del ungido. Los 24 ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, esto equivale a sujetarnos a nuestras autoridades y a la suprema e incompara-

ble voluntad de Dios, rindiendo nuestras coronas a sus pies (Apoc 4:9-10). Los seres vivientes y los ancianos juntos en armonía pueden presentar con sus arpas las oraciones de los santos ante Dios (Apoc 5:8). Si empezamos una vida de intercesión por los demás como si fuéramos nosotros entonces vamos a poder ofrecer cántico nuevo al Señor (Apoc 5:9). Para concluir, el apóstol Juan relata impresionado: “Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos; y el número de ellos era miríadas de miríadas, y millares de millares, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado digno es de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza. Y a toda cosa creada que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos”. (Apoc 5:11-13 LBLA).

Es nuestro profundo deseo y oración que el afán de tu vida sea agradar a Dios, que en este año del Reinicio encuentres la visión que habías perdido, que abras tus ojos y entiendas que eres parte de algo mucho mayor, el Señor te ama y te ha dado el privilegio de ser parte de la visión y vivir con Él en su reino por la eternidad. Amén.

IGLESIA JUBILEO Y SUS PASTORES JULIO Y TELMA HERRERA FELICITAN AL APÓSTOL SERGIO ENRÍQUEZ EN SUS 15 AÑOS DE MINISTERIO APOSTÓLICO, CREYENDO QUE EN ESTE AÑO DEL REINICIO DIOS LO LEVANTARÁ COMO EL ÁGUILA Y BENDICIONES MAYORES VENDRÁN SOBRE SU VIDA, FAMILIA Y MINISTERIO LE AMAMOS

LA OFICIALIDAD DE IGLESIA ROCA DE AYUDA QUETZALTENANGO
MINISTERIOS EBENEZER

FELICITA A NUESTRO AMADO APÓSTOL EN SUS 15 AÑOS DEL
RECONOCIMIENTO APOSTÓLICO

Los Pastores Luis y Maribel del Cid de Iglesia de Cristo Capernaúm Ministerios Ebenezer Chimaltenango alaban al Señor y dan gracias a Él por un nuevo aniversario de nuestro amado Apóstol Sergio Enríquez. Sabemos que aunque el reinicio vino con algunas pruebas para nuestro Apóstol, su familia y la misión, estamos seguros que se cumplirá: 2 Cor 4:17 porque la aflicción del tiempo presente, aunque breve y leve, nos prepara una gran gloria, ilimitada, eternamente y para siempre...

¡ Felicidades Apóstol !

Nos sentimos honrados de ser parte de Ministerios Ebenezer, en estos 15 años de ministerio apostólico bendicimos a nuestro Apóstol Sergio Enríquez y le pedimos al Señor que sean muchos años más de bendiciones y Palabra revelada con amor

Pastores Nelson y Susy Dávila

IGLESIA DE CRISTO ROSTRO DE DIOS
Amatitlán

Felicitaciones y bendiciones del Señor por estos quince años de ministerio apostólico.

Que el buen Espíritu le lleve hacia adelante con pasos firmes
(NTV Salmo 143:10)

La familia Ebenezer en la ciudad de Escuintla se une al gozo de nuestro amado apóstol Sergio Enriquez, por arribar a 15 años en el apostolado que le fuera entregado por nuestro Señor Jesucristo; y que ha sido de gran bendición no solamente para Ministerios Ebenezer sino para el Cuerpo de Cristo. Reciba un cordial saludo de la familia pastoral y congregación que tanto le ama y le recuerda

*La Familia Apostólica,
Oficialidad y Congregación*

de Iglesia de Cristo

LA HERMOSA

Ministerios Ebenezer Huehuetenango

Felicitamos

a nuestra Cobertura General

Apóstol Dr. Sergio Enriquez

Por sus 15 Años de Ministerio Apostólico

Isa 58:8 NVP Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu restauración brotará pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria del Señor será tu retaguardia.

Gracias por la paternidad, amor y cuidado, en estos quince años de apostolado, los pastores Hugo y Beatriz García y la congregación en Antigua Guatemala te bendicen.

Pastores Fernando y Débora Campos

Restauración

Ministerios Ebenezer San Francisco, CA

Agradecemos al Señor por este Ministerio Apostólico y también por el cuidado de habernos enviado a un siervo conforme a su corazón, Apóstol Sergio Enriquez, un vaso lleno de revelación y gracia, que se ha preocupado por enseñarnos la sana doctrina y a instarnos a la santidad y consagración. Un siervo que continuamente lucha porque la novia de Cristo esté preparada para el arrebatamiento. Le amamos Apóstol y celebramos con usted este momento tan especial.

“¡Ven Señor Jesús, esperándote está tu Novia!”

Apocalipsis 22:17

15

Apóstol Dr. Sergio Enriquez

Años de Gracia Apostólica

El Pastor Ramiro Monterroso, familia y la Iglesia puerta de las ovejas felicitan al Apóstol Sergio Enríquez por su quinceavo aniversario Apostólico orando por su vida su familia y porque siga edificando a la Iglesia con la palabra que El Señor le ha dado por muchos años más hasta que vuelva por nosotros

Apóstol Sergio Enríquez la Iglesia de Cristo Casa del Alfarero, desea que el Señor le siga bendiciendo en sus 15 años de Ministerio Apostólico, que las alas de águila sigan extendiéndose para cubrir a muchas más congregaciones

Pastores Efraín Estévez y Mayra de Estévez

Apóstol que bendición para nosotros como Pastores de Iglesia Dios ha Mostrado su Gracia en la zona 18 poder alzar nuestras manos en su 15 aniversario de ministerio Apostólico, en el Cual nosotros estamos como Iglesia creciendo y siendo enseñados a sus pies estos años han sido de mucha Bendición creemos que nuestro crecimiento ha sido de vida al agua limpia que hemos bebido en tan bendecido ministerio que Dios lo Bendiga son los deseos de su hijo Rigo y Ceci.

Isa_49:2 Hizo de mi boca una espada afilada, y me escondió en la sombra de su mano; me convirtió en una flecha pulida, y me escondió en su aljaba.

Amado Apóstol, lo bendecimos y le agradecemos al Señor por el ministerio tan hermoso que le ha entregado, lo felicitamos y le pedimos al Señor, que lo siga prosperando todos los días de su vida, a usted y a su familia.

Mario y Chiqui de Barrios.
Iglesia de Cristo Shekina, 22 av 4-39 zona 3 Quetzaltenango.

Iglesia de Cristo Judá, Ministerios Ebenezer, San Lucas Sacatepéquez

felicita al Apóstol doctor Sergio Enríquez por cumplir 15 años en su oficio Apostólico, y da gracias a Dios porque su vida ha sido y seguirá siendo de mucha bendición para sus hijos espirituales.

He aquí, don del SEÑOR son los hijos; y recompensa es el fruto del vientre.
Como flechas en la mano del guerrero, así son los hijos tenidos en la juventud.

*Bienaventurado el hombre que de ellos tiene llena su aljaba;
no será avergonzado cuando hable con sus enemigos en la puerta
Sal 127:3-5 (LBLA)*

Nos unimos a la celebración de estos 15 años de Apostolado donde hemos visto la plenitud de la misericordia de Dios.

Pastor Elmer Lopez y familia
Congregación Iglesia de Cristo Rhema
Lo de Bran zona 6 mixco.

AMADOS HERMANOS

Estamos intercediendo y orando por nuestro amado
Apóstol Sergio Enríquez Oliva
Por favor orar para que El Señor tenga
misericordia, que terminará la buena
obra y su vista quede totalmente restablecida.

*Sabemos que la oración del justo puede mucho
Santiago 5:16*

ENTRADA GRATUITA

MINISTERIOS EBENEZER

CENA SANTA

Si ustedes me obedecen, yo los perdonaré. Sus pecados los han manchado como con tinta roja; pero yo los limpiaré. ¡Los dejaré blancos como la nieve!

(TLA) Isaías 8:18

SÁBADO 1 Y DOMINGO 2 DE
MARZO

8:00 y 11:00 A.M / 3:00 y 6:00 P.M / 13 Av. 27-56 zona 5

Transmisión en vivo

www.ebenezer.org.gt